

El territorio guipuzcoano. Análisis de los elementos romanos

(The Territory of Gipuzkoa. Analysis of the Roman elements)

López Colom, M^a del Mar; Gereñu Urzelai, Marian;
Urteaga Artigas, M^a Mercedes
Arkeolan
Apostolado, 2 - 1^o C
20014 Donostia

BIBLID [1137-4489 (1997), 8; 151-173]

Se expondrán los últimos descubrimientos realizados en Salinas de Leniz, Getaria, Urbia o Azkoitia, describiéndose los detalles más notables de cada caso. A la vista de las nuevas aportaciones se plantearán las hipótesis de interpretación territorial que se manejan y las vías de investigación planteadas a corto y largo plazo. En este sentido, se desarrollará el planteamiento que define a Gipuzkoa como un territorio cantábrico, situado en el extremo del Pirineo, que drena los contactos entre la Península Ibérica y la fachada atlántica europea.

Palabras Clave: Romanización atlántica. Golfo de Vizcaya. Territorio de Gipuzkoa.

Leintz Gatzagan, Getarian, Urbian edo Azkoitian egin diren azken aurkikuntzak azalduko ditugu hemen, kasu bakoitzaren xehetasun nabarmenenak deskribatuz. Ekarpen berriak ikusirik, lurralde-interpretazioari begira erabiltzen diren hipotesiak eta epe labur eta luzerako ikerketa-bideak planteatuko dira. Ildo horretatik, Gipuzkoa kantauriar lurralde gisa definitzen duen planteamendua garatuko da, lurralde horrek, Pirinioetako muturrean izanik, Iberiar Penintsularen eta Europako alde atlantikoaren arteko harremanak bideratzen baitzituen.

Giltz-Hitzak: Atlantiko aldeko Erromanizazioa. Bizkaiko Golkoa. Gipuzkoa Lurraldea.

On exposera les dernières découvertes réalisées à Salinas de Leniz, Getaria, Urbia ou Azkoitia, en décrivant les détails les plus importants dans chaque cas. En vue des nouveaux apports se présenteront les hypothèses d'interprétation territoriale utilisées et les voies de recherches qui se présenteront à court et long terme. Dans ce sens, on développera les raisons qui définissent Gipuzkoa comme un territoire cantabrique, situé à l'extrémité des Pyrénées, qui draine les contacts entre la Péninsule Ibérique et la façade atlantique européenne.

Mots Clés: Romanisation atlantique. Golfe de Biscaye. Territoire de Gipuzkoa.

1. INTRODUCCION

La arqueología romana de Gipuzkoa despierta a finales del siglo XVIII cuando el Doctor Camino y el alemán Thalacker relatan los hallazgos ocurridos en Irun y en Arditurri, respectivamente¹. Sin embargo, estos primeros testimonios no ofrecen continuidad hasta tiempo después, prácticamente hasta comienzos del siglo actual.

Los hallazgos, de todas formas, son aislados, destacando las monedas. En este sentido, citar las seis monedas donadas por el doctor Estanislao Furundarena a la Comisión de Monumentos de Gipuzkoa, en 1898, que fueron halladas en una cantera junto a Idiazabal; sólo se han conservado cinco piezas, de ellas dos pertenecientes a Antonino Pio, una a la emperatriz Faustina la Mayor, y dos a Cómodo, todas ellas encuadradas en torno al siglo II². Años después, en 1924, y de una manera fortuita, se encontró en la heredad de Otadizelai de Ataun una moneda del emperador Gordiano II³. En 1951 será en la playa de Zarautz donde aparezca una moneda de bronce de Antonino Pio⁴. Posteriormente, se hallarán dos sextercios de Adriano, uno en la calle Trinidad de Zarautz⁵, y otro en la playa de la Concha⁶. Por último señalar que se tienen noticias de la existencia de dos monedas romanas halladas en Pasajes, aunque no se conoce ni la fecha, ni las circunstancias del hallazgo⁷.

Teniendo en cuenta otros elementos de ajuar, destacar el anillo de oro hallado en Jentilbaratza (Ataun), en 1928 en el que se representa una figura de águila sobre un pedestal⁸, el broche de cinturón de bronce hallado en la cueva de Jentiletxeta (Mutriku), excavada por Barandiarán en 1931⁹, y la estatuilla femenina de bronce, de 26 centímetros de altura, que García Bellido cita como procedente de Rentería, hallándose actualmente en paradero desconocido¹⁰.

En este proceso destacan también los yacimientos en cueva. En la mayor parte de los casos, los restos corresponden a las últimas fases de ocupación de las mismas. Ermitia

1. Thalacker, J.G., 184. Noticias y descripción de las grandes explotaciones de unas antiguas minas situadas al pie de los Pirineos y en la provincia de Guipúzcoa, *Varietades de ciencias. Literatura y Artes. T. IV*, Madrid, pp. 201-215 y 256-273.

2. Barandiarán, I., 1976. *Guipúzcoa en la Edad Antigua. Protohistoria y Romanización*, 2ª ed. Ed. Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa, p. 84.

Michelena, L. (1956). Guipúzcoa en la época romana. B.R.S.V.A.P. Año XII, p. 79.

3. Barandiarán, I. (1976), p. 83.

Michelena, L. (1956), pp. 75-76.

4. Michelena, L. (1956), p. 94.

5. Aramburu, M.A., Esteban, M., 1986. Nuevo hallazgo monetario en Zarautz, *Munibe*, 38, p. 117.

6. Esteban, M., 1990. *El País Vasco Atlántico en época romana*. Mundaiz, Cuadernos Universitarios, nº 6, p. 173.

7. Michelena, L., (1956), p. 90.

8. Barandiarán, I., (1976), p. 83.

Michelena, L., (1956), pp. 76-77.

9. Esteban, M., (1990), pp. 317-318.

10. Barandiarán, I., (1976), p. 86.

(Deva), excavada por J.M. Barandiarán y T. Aranzadi entre 1924 y 1926¹¹ y Jentiletxeta, descubierta y excavada por Barandiarán en 1936¹², son los primeros ejemplos.

En 1969 el grupo cultural Antxieta de Azpeitia descubre Ekain IV en Deba¹³. En la década de los setenta es descubierta la cueva de Aitzgain en Oñati por Félix Ugarte, recogiendo materiales en superficie, entre ellos un fragmento de terra sigillata hispánica tardía¹⁴.

En la década de los ochenta serán excavadas varias cuevas. La primera de ellas Amalda, en Zestoa, entre los años 1979 y 1984 por J. Altuna (el yacimiento había sido descubierto por J.M. Barandiarán en 1927), identificándose los niveles I y II con periodos romanos, probablemente tardíos¹⁵. Posteriormente, Iruaxpe III entre los años 1984 y 1987¹⁶.

Está también el capítulo de las manifestaciones lapidarias, entre ellas la de Andrearriaga, de la que ya se conoce su existencia desde el año 1470¹⁷, y más recientemente el ara hallada en Oltza (Aizkorri)¹⁸ y la lápida funeraria de San Pedro de Zegama reconocida en 1986 y que ha sido datada entre los siglos I y II de nuestra era¹⁹.

El hallazgo de Eskoriatza en 1982, localidad en la que en las inmediaciones de la casa consistorial se recogieron fragmentos de terra sigillata hispánica fuera de contexto, marca un punto de partida de interés. Aunque hoy es el día en el que todavía se desconocen las condiciones históricas del depósito de Eskoriatza, al arrimo del descubrimiento se inician prospecciones en otros puntos de la geografía.

A esta serie de hallazgos puntuales se van sumando, poco a poco, otras evidencias. Exceptuando los descubrimientos de Oiasso, que se citan en otra comunicación, al igual que los restos de minería, el conjunto arqueológico de testimonios romanos va orientado, de forma gradual, hasta alcanzar en la década de los ochenta, y sobre todo de los noventa una entidad notable con la formalización de equipos profesionales estables.

Se reanudan las prospecciones submarinas en Higer²⁰, y una serie de prospecciones con resultados negativos en Beloaga de Oartzun, San Enrique de Hondarribia, Otadizelai en Ataun, Santa Catalina en Deba, San Pedro de Zegama. Con el desarrollo de la arqueología

11. Aranzadi, T., Barandiarán, J.M., 1928. Exploraciones prehistóricas en Guipúzcoa los años 1924-1927, Excma. Diputación de Guipúzcoa, San Sebastián, pp. 1-48.

12. Apellániz, J.M., 1973. Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámicas de la población de caverna del País Vasco Meridional, *Munibe, Suplemento 1*, pp. 120.

13. Esteban, M., (1990), pp. 315-316.

14. Esteban, M., (1990), p. 335.

15. Armendariz, A., 1984. Los niveles postpaleolíticos de la cueva de Amalda. Estudio de las industrias, en *La cueva de Amalda (Zestoa, País Vasco). Ocupaciones paleolíticas y postpaleolíticas*, Eusko Ikaskuntza, Fundación José Miguel de Barandiarán, pp. 117-134.

16. Urteaga, M.M., 1985, La cueva de Iruaxpe. Aretxabaleta. *Revista de Arqueología*, nº 42.

Urteaga, M.M., 1996. Arqueología del mundo subterráneo. (En prensa).

17. Barandiarán, I., (1976), pp. 87-88.

18. Peña Santiago, L.P., 1971. Ara romana en la sierra de Aitzgorri (Guipúzcoa), *B.R.S.V.A.P.*, pp. 119-123.

19. Echeverría, A.I., Urteaga, M.M., 1988. La inscripción funeraria de época romana de la ermita de San Pedro (Zegama, Gipuzkoa), *Munibe 34*, pp. 109-111.

20. Prospecciones dirigidas por Manu Izaguirre.

urbana a partir de 1985 los resultados se multiplican geoméricamente hasta llegar al momento actual en el que la arqueología romana del territorio dispone de una trama de informaciones de cierta entidad y sobre todo unas formidables perspectivas de progresión futuras.

RELACION DE HALLAZGOS ROMANOS EN GIPUZCOA		
1790	Irun y Arditurri	Camino (1801) Thalacker (1804)
1893	Inscripción de la estela de Andrearriaga (Oiartzun)	Fita (1893) Barandiaran (1976)
1898	Seis monedas en Idiazabal	Michelena (1956) Barandiaran (1976)
1924	Moneda en Otadzizelai (Ataun)	Michelena (1956) Barandiaran (1976)
1928	Anillo de oro en Jentilbaratza (Ataun)	Michelena (1956) Barandiaran (1976)
1931	Broche de cinturón en Jentiletzeta (Mutriku)	Apellaniz (1973)
1924-1926	Cueva de Ermitia (Deba)	Aranzadi y Barandiaran (1928)
1949	Estatuilla de Renteria	García Bellido (1949) Barandiaran (1976)
1951	Moneda en la playa de Zarautz Moneda en Zarautz Moneda en la playa de la Concha (Donostia) Dos monedas en Pasajes	Michelena (1956) Esteban y Aramburu (1986) Esteban (1990) Michelena (1956)
1969	Ekain IV (Deba)	Esteban (1990)
1971	Ara de Oltza (Aizgorri)	Peña Santiago (1971)
Década de los 70	Cerámicas en Aitzgain (Oñati)	Esteban (1990)
1979-1984	Materiales en Amalda (Zestoa)	Altuna (1984)
1982	Cerámicas en Eskoriatza	Esteban (1990)
1984-1987	Materiales en Iruaxpe III	Urteaga (1985) Urteaga (1996)
1986	Lápida funeraria en San Pedro de Zegama	Echeverría y Urteaga (1988)

2. NUEVAS INCORPORACIONES

2.1. La cueva de Iruaxpe III

El yacimiento, que fue descubierto por X. Peñalber y F. Echeverría en 1983 mientras realizaban una serie de prospecciones programadas desde la sección de Prehistoria de la S.C. Aranzadi, se localiza en un pequeño abrigo abierto al pie del cresterío calizo de Iruaitz, a poca distancia del límite municipal entre Oñati y Aretxabaleta, situándose en término de este último municipio. Se coloca a la cota 700 m. dominando desde esta altura el valle de Urkullu. A sus espaldas se extienden los prados de Orkatzategi y de Linatza a través de los que se enlaza con el borde montañoso que limita la Llanada alavesa. En las inmediaciones del yacimiento existe un manantial y además son abundantes los refugios naturales en cavidades del entorno. De hecho, el abrigo de Iruaxpe III forma parte de un conjunto en el que

es Iruaxpe I, por sus dimensiones, la cueva protagonista. Mientras, en la zona de pastos de la cumbre hay que señalar la presencia de varios túmulos y dólmenes, Linatza, Urtao, Urtapotolueta²¹, todo lo cual denota una ocupación antigua del entorno. De esta ocupación tampoco ha quedado al margen el propio abrigo de Iruaxpe III que cuenta con una fase de ocupación calcolítica en la base del yacimiento. Se han realizado tres campañas de excavación bajo la dirección de M. Urteaga, en 1984, 1985 y 1987, habiéndose registrado tres fases culturales. Una calcolítica, ya mencionada, en la que se observa un fondo de cabaña, otra posterior del Bronce Final y una última de época tardo-romana.

El abrigo aprovecha la existencia de una grieta o falla en los paquetes de calizas urgonianas. La hendidura se abre en dos espacios claramente diferenciados. Uno inferior, de forma triangular, con apenas 9 m² de planta y otro superior más amplio. Las evidencias arqueológicas se concentran en la parte baja.

La superficie del yacimiento estaba sellada con grandes bloques de piedra que habían caído del techo, arrastrando parte del yacimiento ladera abajo. Los niveles de ocupación romanos se extienden por la parte superficial y más profunda del abrigo, mientras que las fases prehistóricas prefieren zonas más externas, por lo que el grado de conservación, atendiendo las circunstancias del derrumbe comentado, es más precario.

Los depósitos romanos presentan una potencia de entre 40-60 cm. Se trata de tierras muy orgánicas y oscuras que contienen ajuares variados y numerosos, especialmente de tipo cerámico. Hay cerámicas sigillatas del tipo tardío, tanto hispánicas como gálicas. En estas últimas dominan las piezas pertenecientes al grupo atlántico, con las variedades gris y anaranjada.

Entre las formas se registran las Rigoir 1,4, 6 y 18; en las estampillas una variada gama de cuños destacando los motivos geométricos –círculos, cuadros y rombos–, las esquematizaciones florales –palmeados–, las cruces, etc.²². También se reconocen motivos decorativos a ruedecilla. En el apartado de las sigillatas hispánicas tardías domina la Drag. 37 como es habitual en las fases bajoimperiales²³. Hay presencia de cerámicas engobadas²⁴, otras pintadas, 2 fragmentos lisos, etc, junto con los abundantes fragmentos de cerámica común, de pasta oscura y grosera, acabado con superficies peinadas o escobilladas. A destacar la evolución de estas piezas que ya no disponen de los bordes planos característicos de fases de ocupación altoimperial. El vidrio tiene una presencia importante, al igual que el metal. En hierro se reconoce la hoja de un cuchillo, varios remaches, un colador...

En cuanto a los restos óseos, la identificación de los animales representados, realizada por J. Altuna y K. Mariezkurrena²⁵, ofrece una variedad que viene siendo habitual desde el Neolítico distribuida en torno a tres grupos fundamentales: ovicaprinos, vacuno y porcino. La nota innovadora del estudio se refiere al aprovisionamiento de animales, que se realiza en

21. Altuna, J. Mariezkurrena, K., Armendariz, A., del Barrio, L., Ugalde, T. y Peñalber, J., 1982. Carta arqueológica de Gipuzkoa, *Munibe*34, pp. 109-111.

22. Rigoir, J., Y., Meffre, J.F., 1973. Les dérivées des sigillées grises et orangées. *Gallia*, XXXI, 1, pp. 207-263.

23. Paz Peralta, J.A., 1991. *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, pp. 113-115.

24. Unzu Urmeneta A.M., 1979. Cerámica pigmentada romana en Navarra. *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 1. Pamplona, pp. 251-280.

25. Altuna, J., Mariezkurrena, K., 1995. *Restos de mamíferos del yacimiento de Iruaxpe III*. Informe realizado por encargo del Centro de Estudios Arkeolan. (19 páginas y 3 figuras).

las inmediaciones del abrigo. Se deduce, por tanto, que los rebaños están en las inmediateces y que los ocupantes del abrigo se dedican al pastoreo.

Para establecer la cronología se dispone de referencias de dos tipos. Por un lado la datación por C14 realizada en el Laboratorio Teledyne Isotopes de New Jersey, con una fechación de 1480 B.P.(más menos 80). Por otro los elementos tipológicos cerámicos. Entre estos últimos hay piezas que imitan producciones africanas de la segunda mitad del siglo IV. Ambas referencias permiten encuadrar la fase bajoimperial de la ocupación de Iruaxpe en el siglo V²⁶.

Los ocupantes tardo-romanos de Iruaxpe III disponen de una cultura material muy sofisticada, que permite conocer las relaciones estrechas que mantienen con los focos urbanos de aprovisionamiento. Vajillas procedentes de los centros distribuidores del atlántico, del valle del Ebro o de lugares próximos, que se suman a los ajuares metálicos, o a los cereales para el consumo y que llegan juntos hasta el pequeño covacho. El núcleo urbano más cercano, de los hasta ahora conocidos, es el de la antigua ciudad vándula de Alba que se identifica con los restos arqueológicos descubiertos en San Román de San Millán²⁷. En términos de geografía de montaña el emplazamiento de Alba y el de Iruaxpe se inscriben en el mismo entorno, el del macizo de Aizkorri, pudiéndose establecer una relación espacial entre ambos puntos.

2.2. Hallazgos en Urbia

El programa de prospecciones que se inició en el verano de 1988 estuvo motivada por los comentarios que Telesforo de Aranzadi, José Miguel de Barandiarán y Enrique de Eguren añaden en 1919 a las memorias de los trabajos que realizaron en los monumentos megalíticos de Aizkorri. Entre otros los relativos al collado de Elola, donde citan las piedras de Sepulturarri y los hallazgos de cerámica en las toperas²⁸. Las primeras labores dieron resultados positivos habiéndose continuado las campañas de prospección hasta el pasado año de 1995. A lo largo de este periodo de tiempo se han abierto docenas de decenas de catas repartidas por Arbelar, Laskaolatza, Lanbita, Ahakela, Kalparmuino, Zabalaitzpe... habiéndose recogido ajuares de diferentes épocas, desde la Edad del Bronce a la Alta Edad Media. En este abundante repertorio ha habido que esperar hasta el pasado verano de 1995 para encontrar los primeros testimonios de cultura material romana. Había, eso sí, una datación por C14 en una unidad de ocupación al pie de Zabalaitzpe, que podía considerarse de la época, pero con cerámica grosera elaborada a mano y otra más tardía, también de Kalparmuino, con abundancia de fragmentos cerámicos entre los que se advertían las superficies peinadas y las pastas oscuras y groseras²⁹.

26. La identificación de las imitaciones de producciones de sigillatas africanas se debe a D. Ramón Járrega de la Escuela Española de Arqueología en Roma.

27. Gil, E., 1989. Albeirumendi (San Román de San Millán). Campaña de sondeos estratigráficos. *Arkeoikuska*, pp. 41-44.

28. Aranzadi, T., Barandiarán, J.M., Eguren, E., 1919. Exploración de seis dólmenes de la sierra de Aizkorri. *Euskalerrriaren Alde*, 9, pp. 221.

29. Ugalde, T., Urteaga, M., Gandiaga, B., 1992. Prospecciones arqueológicas en Urbia: yacimientos catalogados en las campañas de 1990 y 1991, *Kobie Serie Paleontología*, Bilbao, pp. 57-58.

El hallazgo se produjo en las inmediaciones del área de Kalparmuino, en un punto en el que se advertían en el relieve del terreno acumulaciones de origen antrópico. La cata de 0.5 por 1 m. ofreció a 40 cm. de profundidad dos fragmentos de cerámica bien definidos. Uno correspondiente al borde de una forma Drag. 35, de sigillata hispánica, con decoración a ruedecilla en el borde, acompañado de un borde plano de cerámica común, de pasta grosera, y tonalidad oscura.

2.3. El pozo salino de Salinas de Léniz

Esta población, como su propio nombre indica, debe su personalidad histórica a la explotación de un manantial salino. El contenido en sal del mismo es elevado, 280 gr. por litro y el caudal de 15.000 litros cada 24 horas³⁰.

Esta circunstancia de dependencia económica, y el valor estratégico del producto explican, la existencia de informaciones documentales de cierta entidad a partir del siglo X, y el fenómeno de fundación de la villa en el siglo XIV, reuniendo en un nuevo establecimiento a los pobladores del entorno.

El manantial salino se encuentra en las inmediaciones de la villa, situado al pie del Santuario de Dorleta. Este centro religioso, también conocido con la denominación de Nuestra Señora del Castillo, constituye el único vestigio visible de un asentamiento de población que aparece en las fuentes con el nombre de Gaztelueta, y que se supone corresponde a grupos humanos dedicados a la elaboración de sal. Este asentamiento junto con otros enclaves del entorno como Labidea, etc, aportaron el capital humano con el que se pobló la villa de Salinas de Leniz, en el siglo XIV, abandonándose con ese motivo o reduciéndose a una ocupación marginal a partir de ese momento.

A la trayectoria histórica reconocida en época medieval hay que sumar noticias que indican usos más antiguos del manantial. Concretamente Bergaretxe, relata el descubrimiento de un denario ibérico en ese emplazamiento³¹.

De acuerdo con estos precedentes en verano de 1992 se realizó una operación de limpieza y desescombro de lugares identificados, por medio de la documentación, con estancias del antiguo complejo de elaboración de sal, del que se conocen varias fases históricas. El objetivo de estos trabajos se enmarca en un plan de revalorización de los recursos patrimoniales de la zona que todavía continúa superando fases y que pretende formalizar el Ecomuseo de Dorleta.

En el sector correspondiente a la "fábrica de sal gruesa" los trabajos de limpieza permitieron detectar entre los rellenos una serie de materiales arqueológicos entre los que destacan un fragmento de terra sigillata hispánica tardía, forma 37, un vidrio y cerámicas comunes muy groseras³².

30. Urteaga, M.M., 1993. La industria de la sal en el desarrollo medieval de la villa de Leintz-Gatzaga (Salinas de Léniz) Gipuzkoa, *IV CAME*, pp. 937.

31. Bergareche, D., 1952. *Apuntes históricos de Salinas de Léniz y del Santuario de la Virgen de Dorleta (Gipuzkoa)*, San Sebastián.

32. Fernández Bordegaray, J., 1992. *Labores arqueológicas realizadas en la fábrica de sal (Leintz-Gatzaga)*. Memoria inédita realizada por el Centro de Estudios e Investigaciones Histórico-Arqueológicas. Arkeolan. San Sebastián.

Las investigaciones han continuado hasta el presente reforzadas por la presencia de materiales antiguos, habiéndose realizado una excavación amplia en el interior del edificio "Almacén", alcanzándose cotas de más de 4 m. de profundidad. Igualmente, se han realizado obras de consolidación y rehabilitación importantes en el conjunto edificado, acometiéndose en estos momentos fases definitivas del proyecto museográfico en el que se destaca por su importancia la colocación de un sistema de *patenotre* para la extracción del agua salada³³.

Las excavaciones en el edificio "Almacén" sirvieron, entre otras cosas, para determinar las referencias básicas de formalización de los depósitos, habiéndose determinado que es a partir de una inundación catastrófica ocurrida en 1834, que arrasa todas las instalaciones y que obliga a la reconstrucción del complejo y su refundación, cuando se elevan significativamente los niveles de asentamiento, con paquetes de rellenos de más de 3 m. de potencia. La intervención arqueológica se saldó nuevamente con la aparición de materiales cerámicos de época romana, del tipo sigillata, etc, aunque fuera de su contextualización original, por las razones expresadas.

De acuerdo con los datos obtenidos los estratos de ocupación romana se encontrarían a varios metros de profundidad por debajo del complejo actual y los niveles de asentamiento resultantes de la actuación de principios del siglo XIX. El conjunto de ajuares, por su parte, marca pautas que apuntan al bajoimperio como etapa cronológica de referencia, aportando nuevas informaciones que sumadas a las anteriores permiten plantear un período cronológico extenso de explotación del manantial, que podría alcanzar desde la época en la que se producen las primeras influencias romanas en el territorio hasta fechas recientes. La fábrica de sal gruesa permaneció en activo hasta la inauguración de la fábrica de vapor o de sal fina en el año 1923, abandonándose todas las instalaciones, definitivamente, en 1957³⁴.

2.4. La ermita de San Martín de Iraurgi en Azkoitia

A lo largo de los años 1993 y 1994 se han ido realizando excavaciones arqueológicas en la iglesia de San Martín de Iraurgi, un lugar estratégico en la historia de Azkoitia que se identifica con la primera fundación de villazgo, en el morcuero de Beidazar, en el año 1324. Años más tarde, en 1331, se trasladó la villa a su ubicación actual en el fondo del valle³⁵. Los trabajos se han llevado a cabo en el interior de la ermita que prácticamente ha sido excavada en su totalidad y en los alrededores inmediatos. En una primera fase, 1993, se hace un sondeo de evaluación, de 30 m², precedido de una prospección geofísica. En una fase posterior se realiza la excavación en área a la vista de los resultados obtenidos, de 160 m². Se ha conservado un testigo junto al acceso de 26 m².

En el transcurso de la intervención se descubrieron, en una zona puntual no alterada por las sucesivas obras de ampliación del edificio, varias urnas de incineración; seis en total.

Ejemplar n^o1. Base y parte del cuerpo de una urna de cerámica común, elaborada a mano con la ayuda de torneta. Pasta con abundantes desgrasantes y cocción oxidante. Con una base de 11 cms. y una altura conservada de 8,5 cms.

33. *Arkeolan*, Boletín informativo semestral, 1/96, pp. 19-20.

34. Urteaga, M.M. (1993), pp. 941.

35. Ayerbe, M.R., 1993. *Fuentes documentales medievales del País Vasco. Documentación medieval del archivo municipal de Azkoitia (m.s. XIII-1500)*, Eusko Ikaskuntza, pp. 13-14 y 16-17.

Ejemplar nº 2. Conserva parte de la base, del cuerpo y del borde, aunque en estado muy fragmentado. La pasta es grosera con abundantes desgrasantes, la fabricación manual con ayuda de torneta y la cocción oxidante. Base de 9 cms. y altura hipotética de 15,5 cms.

Ejemplar nº 3. La parte conservada corresponde a la base y parte del cuerpo. Está elaborada a torno rápido, con pasta fina y la cocción es oxidante. Presenta una base de 8,5 cms. y una altura de 8 cms.

Ejemplar nº 4. Base y parte del cuerpo de una vasija elaborada con torneta, de pasta grosera con abundantes desgrasantes. Cocción reductora. Base de 10,50 cms. y altura de 7,90 cms.

Ejemplar nº 5. Fue extraída por los restauradores del Atelier Artemis de San Sebastián, por lo que ha sido posible reconstruir la pieza casi en su totalidad. Se trata de una urna con base plana, paredes rectas y labio exvasado. Se ha levantado con ayuda de torneta, la pasta tiene abundantes desgrasantes y la cocción es reductora. Destaca el tratamiento superficial con un peinado fino que se extiende por todo el exterior marcando líneas paralelas que siguen la dirección del eje de la pieza. Presenta una base de 11,5 cms y una altura de 25 cms.

Ejemplar 6. Similar al número 3, con una base de 6,5 cms. y una altura de 9 cm.

Asociados estratigráficamente a las urnas se recogen además fragmentos de vidrio y una punta de lanza, pilum, de hierro.

Con estos datos la valoración inicial, a falta de las dataciones absolutas, se centra en el contexto romano. El conjunto de las urnas de San Martín de Iraurgi, con los restos de incineración, los vidrios y los ajuares metálicos, se relacionan con las necrópolis romanas, tomándose como referencia los testimonios de Santa Elena.

Sin embargo, la datación por C14 de los laboratorios de Teledyne Isotopes de New Jersey ofrece una cronología insospechada, 1260 BP, con una oscilación de ± 80 . Ante la duda se envía una nueva muestra. Esta vez a los laboratorios Tandem de Uppsala, la respuesta repite los resultados de EEUU.

El cambio de orientación cronológica nos acerca a relaciones inéditas en estas tierras. Las urnas de incineración en contextos de cronología similar son comunes, sin embargo, en otras zonas de la Europa atlántica. Es el caso de las innumerables necrópolis sajonas, cientos, que se dan entre los siglos V y IX.

Es cierto que tanto el punto de partida, el de una población pagana en sus ritos, como las relaciones culturales que se observan, se apoyan en un reducido conjunto material y que será preciso ampliar las investigaciones si se quiere reforzar estos primeros indicios. Pero la hipótesis de trabajo ya no es romana. Se trata ahora de explicar el hallazgo en otras coordenadas y de avanzar una novedad de interés.

2.5. Iglesia de San Esteban de Oiartzun

Las obras de rehabilitación de la Iglesia de San Esteban han significado la excavación prácticamente total de los niveles arqueológicos situados en el interior del edificio por motivos del proyecto de ejecución. De ahí la realización de una intervención arqueológica exhaustiva que desde una prospección geofísica inicial, los correspondientes sondeos, excavaciones o controles ha permitido realizar un seguimiento completo de las remociones de tierra con resultados arqueológicos de gran actualidad, sobre todo para las fases posteriores al siglo XII.

En lo que respecta a la fase romana, que en un principio fue considerada de interés prioritario hay que señalar que la propia evolución de la iglesia ha significado una modificación trascendental del relieve en el sector ocupado, una pequeña colina dominante en el entorno, que ha sido desmontada para preparar el solar de construcción. De esta forma se entiende la aparición de los niveles naturales aterrazados y la organización de las estructuras del templo. No obstante una paciente revisión de las tierras extraídas, que fueron mayoritariamente cribadas, permitió recoger casi un millar de monedas de diversa cronología entre las que se incluye un medio centenar de Constantino I, acuñada entre el 330 y el 335 d.C. Lleva en el anverso un busto a la izquierda con casco y atuendo imperial, portando lanza o cetro, y en el reverso victoria alada, estante a la izquierda sobre proa con lanza y escudo³⁶.

2.6. La Iglesia de San Salvador de Getaria

El precedente inmediato del hallazgo romano de Getaria hay que situarlo en el trabajo publicado en 1994 por Carmen Fernández Ochoa y Ángel Morillo Cerdán en el que se hace una relación de las factorías de salazón, aportándose la etimología latina de la palabra *cetaria* y su relación con las industrias pesqueras, confirmada además en la localidad labortana de Gethary³⁷.

Ante esta hipótesis Arkeolan prioriza las intervenciones en Getaria, teniendo en cuenta además otra serie de hechos como son:

Una estela preromana encontrada en el año 1990, en el alto de Garate, al hacer obras en la carretera de Meagas³⁸. Esta estela se encuentra expuesta en el claustro del museo de San Telmo, y aunque en la cartela identificadora se fecha en el siglo X, atendiendo a la morfología y decoración, habría que incluirla entre los ejemplares que se dan con el cambio de era. Se trata de una estela discoidal con un diámetro de un metro, aproximadamente, con decoración geométrica, en círculos concéntricos, cuyos paralelos más cercanos habría que situar en el territorio vizcaíno, con la estela de Lerroganena³⁹.

El yacimiento de Arbiun, situado en término municipal de Zarautz, aunque cercano a Getaria, en el que tras varias campañas realizadas bajo la dirección de M. Esteban, entre otros hallazgos, se han encontrado fragmentos de cerámica común romana y restos de actividades siderúrgicas⁴⁰.

La intervención arqueológica que se está realizando con motivo de las obras de rehabilitación de la Iglesia parroquial de San Salvador ha dado resultados satisfactorios en este sentido. La estratigrafía de los rellenos de la iglesia que en algunos puntos supera los 3.5 m. de potencia se compone de un panteón reticular que ocupa prácticamente la totalidad de la planta del edificio con dos fases cronológicas que se extienden entre los siglos XVI y XIX.

36. Ibáñez, M., 1996. *Estudio del hallazgo monetario de Oiartzun*, realizad para Arkeolan, p. 13.

37. Fernández Ochoa, C., Morillo Cerdán, A., 1994. *De Brigantium a Oiasso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*, Foro, pp. 171-172.

38. *Arkeoikuska*, 1990, pp. 171.

39. VV.AA., 1990. *Bizkaia. Arqueología, urbanismo y arquitectura histórica*, Universidad de Deusto. Deiker, T. II, p. 555.

40. *Arkeoikuska*, 1993, pp. 214-217.

Arkeoikuska, 1994, pp. 176-181.

Por debajo de esta necrópolis aparece otra de tumbas individuales de lajas de tipología alto-medieval, siglos X-XII. En el estrato inmediatamente inferior y ya en contacto con las arcillas naturales del terreno aparecen los ajuares romanos, mayoritariamente de tipo cerámicos. En el conjunto se han recogido varios fragmentos de terra sigillata y un buen lote de cerámica común, con los típicos bordes planos decorados a peine (ollas y cuencos).

2.7. Intervención de valoración en el mercado de La Brecha

El proyecto de construcción del Centro comercial Brecha- Pescadería afectaba al solar constituido por los mercados de la Brecha y Pescadería, así como a la plazoleta y viales entre ambos edificios. A tal efecto se llevó a cabo una intervención arqueológica de diagnóstico y análisis dividida en tres fases.

Una primera llevada a cabo entre los años 1994 y 1995 en la que se realizaron estudios de topografía arqueológica. Posteriormente, se realizó una prospección geofísica encaminada a identificar el mayor número de restos existentes, con el menor movimiento de tierras posible.

Una tercera fase en la que se realizaron varios sondeos, destinados a descubrir las fortificaciones existentes, gracias a la cual se pudo confirmar, en líneas generales, el trazado de la muralla renacentista. En esta tercera fase se efectuaron catas en tres puntos distintos del área afectada: Sótano de la Pescadería, Plaza de la Brecha e interior del mercado. En el sótano de Pescadería se realizaron cuatro catas, en la última de las cuales, junto con relleños relativamente recientes se encontró una base de ánfora vinaria romana.

3. VALORACIÓN GENERAL

En una primera aproximación al conjunto resulta obligado señalar el número de referencias romanas obtenidas en los últimos años en Gipuzkoa debido a la novedad que suponen frente a la imagen de un territorio excepcionalmente marginado en las relaciones con Roma. La densidad de los hallazgos, aunque sigue siendo baja en comparación con los espacios del ámbito mediterráneo, no presenta grandes diferencias con los territorios limítrofes. En esta valoración hay que tener en cuenta, además, las reducidas dimensiones de Gipuzkoa, que no supera los 2.000 kilómetros cuadrados de superficie.

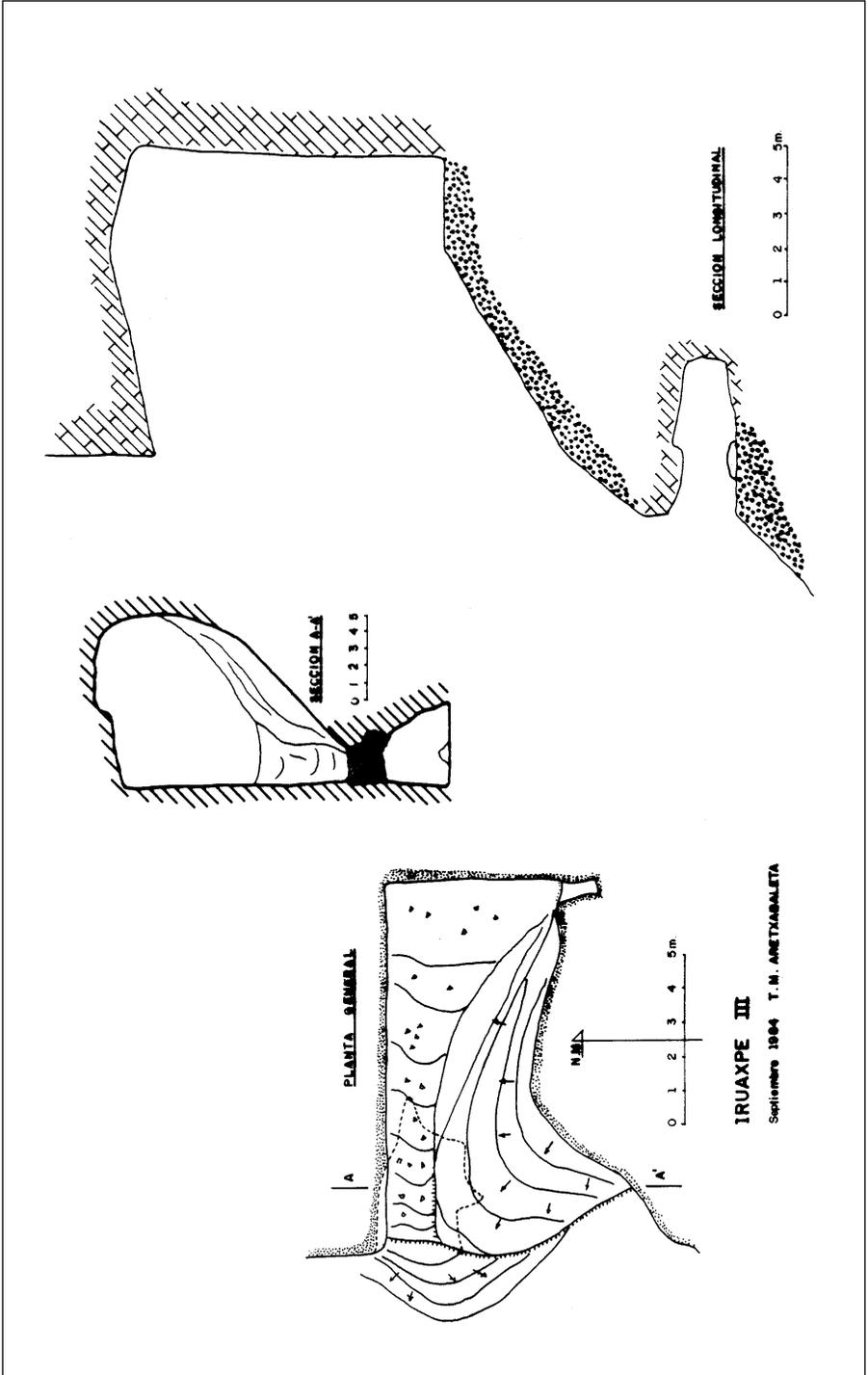
En este panorama destaca una realidad arqueológica sobresaliente, la de Oiasso. Este asentamiento indígena, incluido en los dominios de los vascones, se ha identificado definitivamente en el área urbana de Irún. Cuenta con espacios portuarios, funerarios y residenciales. Es, además, el lugar por el que se introducen, desde el Norte, las influencias romanas más antiguas, un poco antes del cambio de era; probablemente en relación a la actividad minera que se extiende por el Pirineo occidental para la explotación de oro y plata, con los conjuntos estelares del Campo de Cesar en Itsasou y de Arditurri en Oiartzun. Tampoco pueden olvidarse los valores geográficos del emplazamiento de Oiasso que, por su situación, es salida al atlántico para el valle del Ebro y paso natural de los Pirineos.

La ciudad de Oiasso paralelizable en entidad a sus homónimas de Veleia y Pompaleo, las tres reciben la denominación de Irun-Iruña en euskera, conocerá con posterioridad un desarrollo comercial intenso debido a la posición estratégica que ocupa en las rutas de comunicación terrestres y marítimas, sin olvidar el trato fiscal ventajoso que recibirán durante ciertos períodos los productos de Hispania. El tráfico marítimo impulsa los asentamientos costeros y en este contexto se explican los hallazgos de Donostia-San Sebastián, Zarautz y Getaria.

Frente a estas corrientes dominantes de dirección Norte-Sur y E-W, existen otros flancos de penetración, por los bordes montañosos del interior que conectan con el trazado de la ruta Ab Asturica Burdigala. Desde Veleia, Tullonium, Alba, Aracelli o Atondo, por ejemplo. Los testimonios de Ataun, Zegama, Salinas de Leniz, Urbia o Idiazabal se interpretan en función de esta hipótesis.

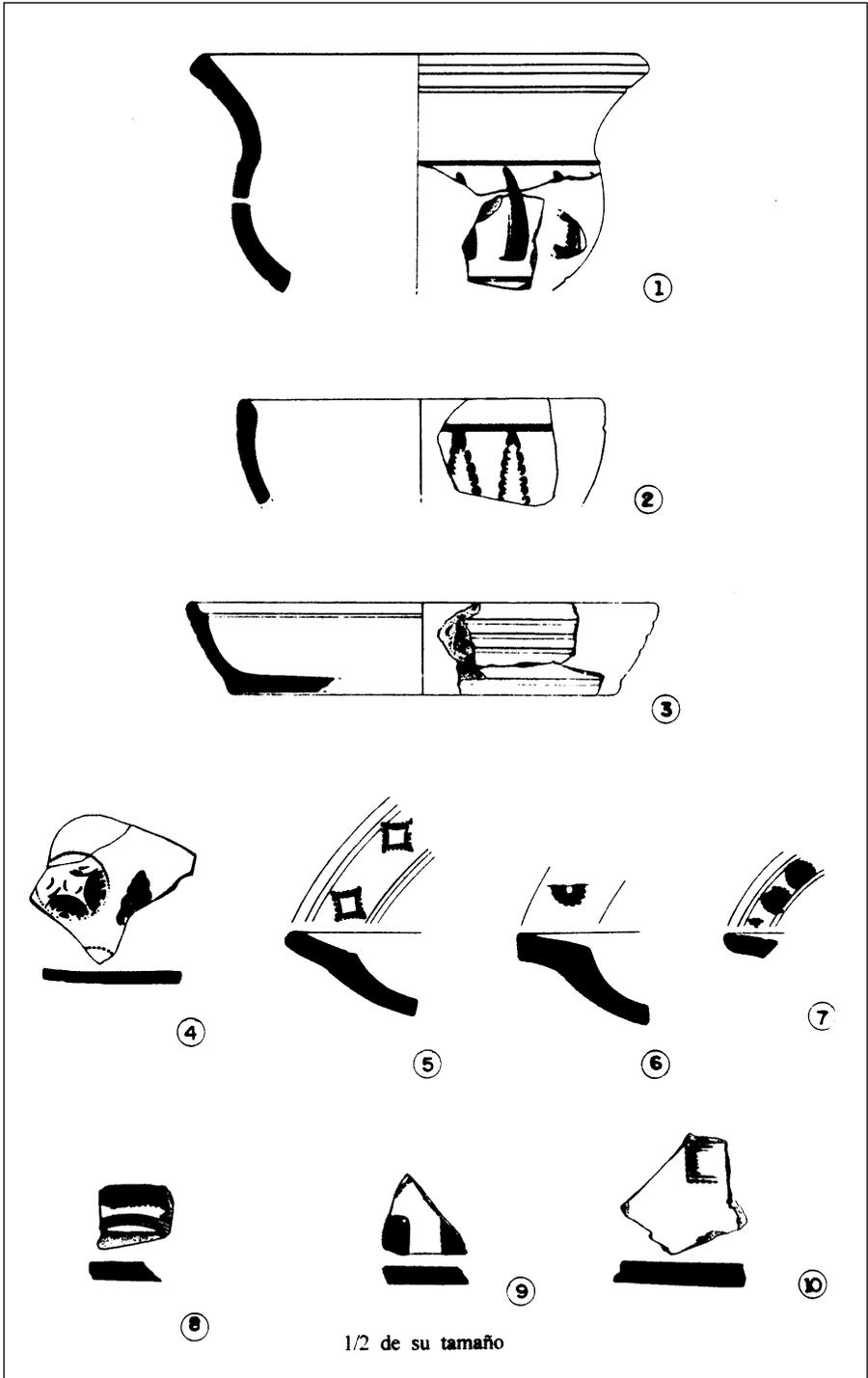
La etapa bajoimperial está marcada por la ocupación de las cuevas, al igual que ocurre en el ámbito peninsular. En este horizonte sobresale la cueva de Iruaxpe III, con unos depósitos de gran riqueza material que muestran indicios de corresponder a un asentamiento de tipo pastoril.

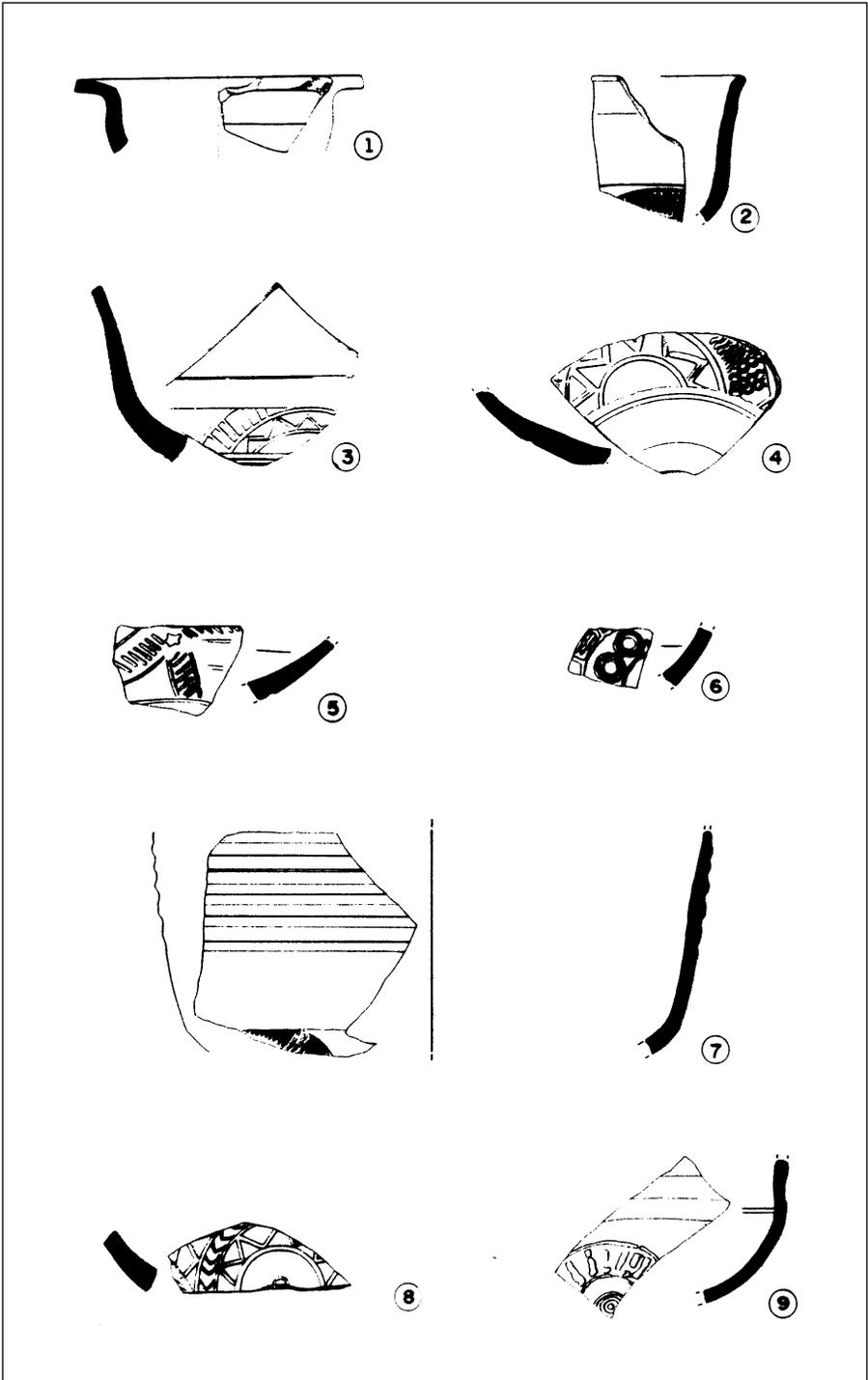
En esta recapitulación resulta obligado señalar varias ausencias significativas. Es el caso de la epigrafía, representada por dos únicos ejemplares, los castros costeros o los testimonios viarios. Indudablemente, el carácter inicial de la arqueología romana de Gipuzkoa y sus vacíos de actuación pueden explicar estas carencias. Es de esperar, entonces, que se produzcan nuevas aportaciones según progresan las investigaciones arqueológicas.

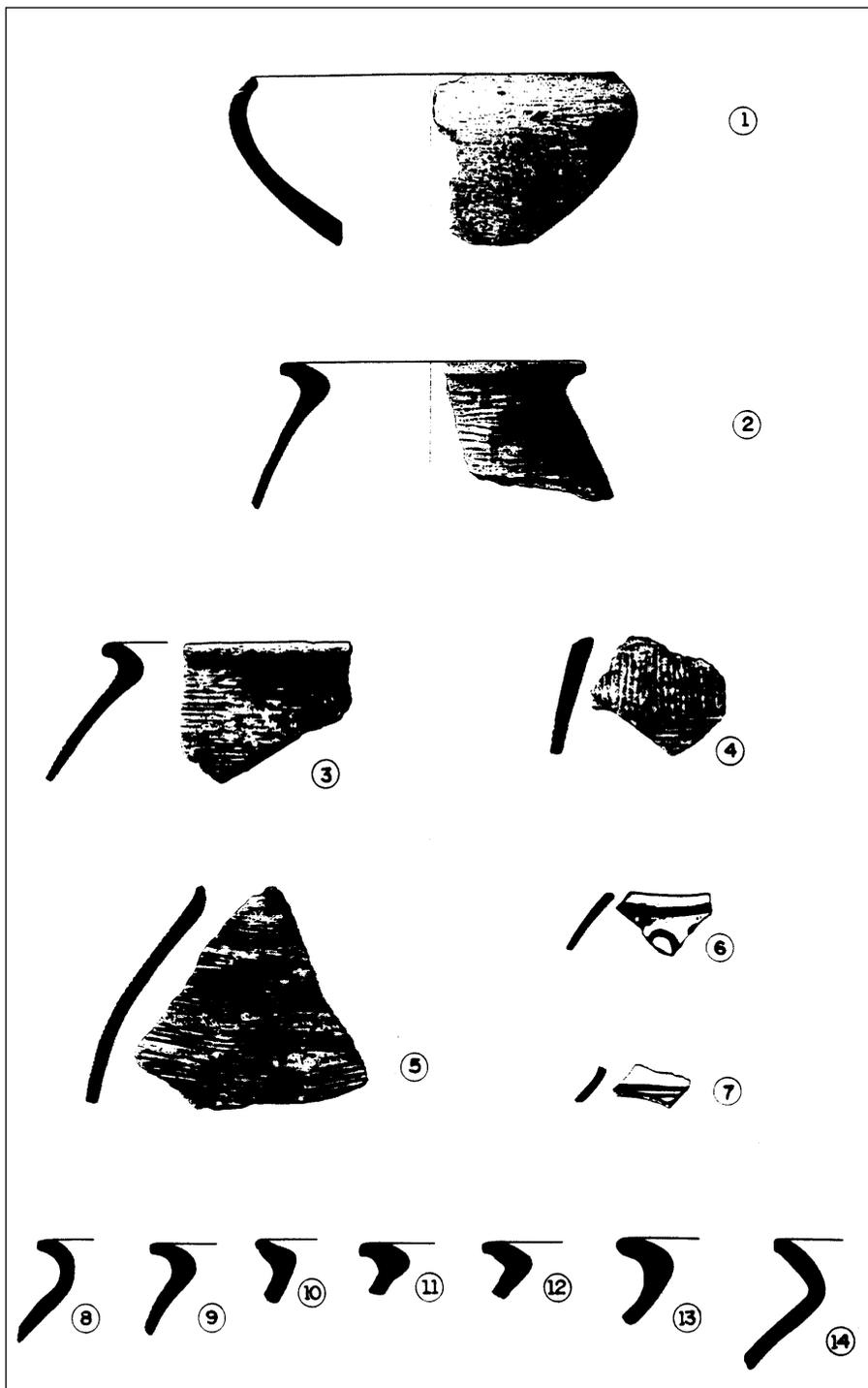


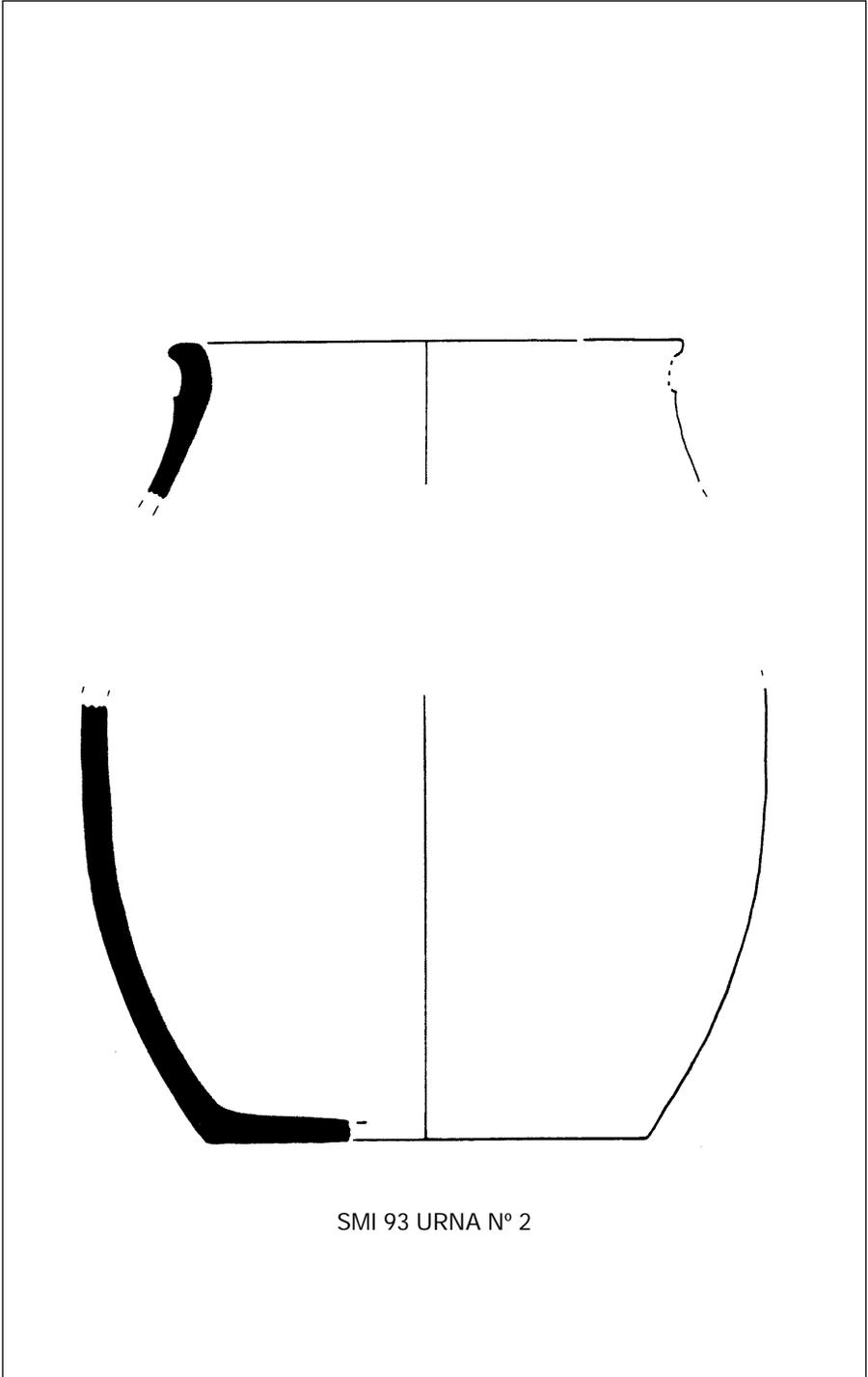
IRUAXPE III

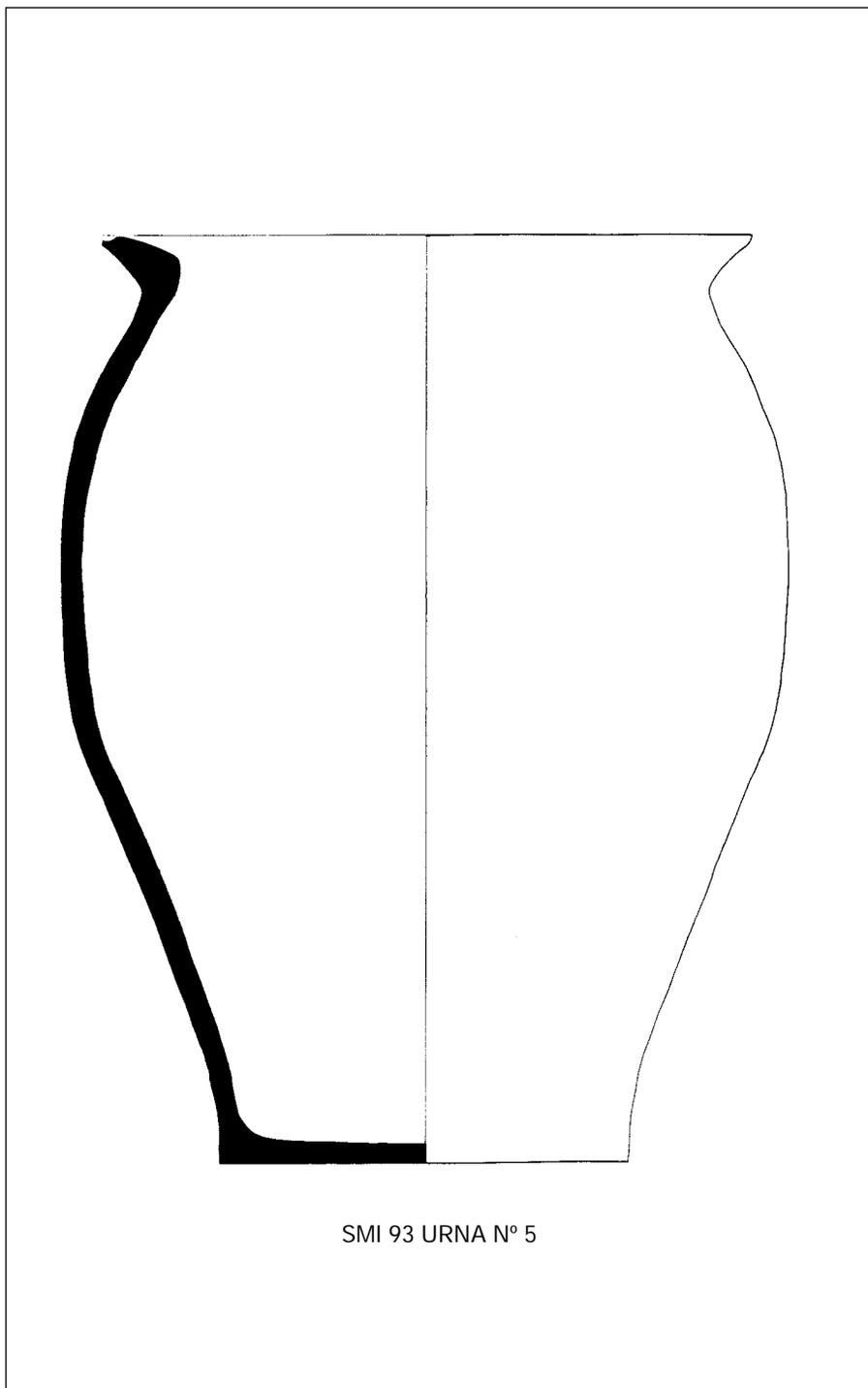
Septiembre 1964 T. M. ARNET/ABALETA











SMI 93 URNA Nº 5





Urbia: vista general.



Cueva de Iruaxpe III.



Salinas de Leniz: vista general del complejo salinero.



San Martín de Iraurgi (Azkoitia): proceso de excavación.



Medio centenial de Constantino I hallado en San Esteban de Oiartzun.



San Salvador de Getaria: tumbas de Lajas.



Base de Anfora hallada en la intervención del mercado de la Brecha.